

tisfacción del ya iniciado en estas cuestiones de fundamento de una ciencia, y apartándose de los fines divulgatorios, se profundizara en alguno de los puntos que hemos mencionado, que permanecen esbozados como auténticos programas de investigación.

Finalmente, agreguemos que las reflexiones acerca de los problemas actuales de la ciencia médica, tales como los tres paradigmas biomédico, sociomédico, y psicomédico en competencia para explicar la enfermedad —que pudieran ser, como señala Ortiz Quesada, más complementarios que antagónicos como sus respectivos cultores lo intuyen— o enfrentar las críticas a la medicina, señalando con justeza que no cuestionan el conocimiento, las teorías médicas forjadas en más de dos mil años, sino su *aplicación* institucional o individual, lo sitúan en el centro de las discusiones que atañen al investigador, al planificador, y al profesionista de esta disciplina a la que ha dedicado veinticinco años de reflexión y ejercicio efectivo. ♦

Federico Ortiz Quesada. *La enfermedad y el hombre*. México, Nueva Imagen, 1985. 155 pp.

1492: VIDA Y TIEMPOS DE JUAN CABEZÓN DE CASTILLA

LOS JUDÍOS EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XV

Por Gilda Waldman M.

Si toda novela es una narración, pero también, como señala Milan Kundera, una "interrogación al mundo", *1492: Vida y tiempos de Juan Cabezón de Castilla* no es sólo la historia del personaje que da nombre a la obra, sino asimismo el cuestionamiento crítico al por qué los peores crímenes de la humanidad son cometidos por quienes creen ejecutar la voluntad de Dios.

La historia de Juan Cabezón de Castilla converge con el proceso de persecución de los judíos en España durante el siglo XV, culminado con su expulsión en 1492. La narración comienza en 1391: el asalto al barrio judío en Sevilla coincide con el nacimiento del abuelo del protagonista. Concluye con el viaje de Colón: el protagonista se embarca hacia a las Indias en busca de



fortuna. La historia de Juan Cabezón de Castilla es la historia de su soledad, de su amor perdido por Isabel de la Vega —conversa condenada a ser quemada viva en las hogueras de la Inquisición— y de su búsqueda desesperada por ella a través de la España gobernada por los Reyes Católicos. Pero es también la historia de la tierra perdida por los judíos, de su nuevo exilio de aquella España a la que engrandecieron durante siglos con sus aportaciones a la ciencia, la filosofía, el arte y la cultura.

El trasfondo de la vida y los tiempos de Juan Cabezón de Castilla, y quizás el gran personaje de la novela de Aridjis es la Inquisición. A su contraluz aparece reflejado, nítidamente y con fidelidad, el retrato de la sociedad del Siglo XV español: lenguaje, costumbres, poblados, comidas, tradiciones y personajes populares. (En este sentido, la recuperación de los personajes de la picaresca, encarnados por ejemplo en Pero Mañique, es uno de los mejores logros de la novela). Es en el entorno de un clima de penitencia, de religiosidad fanática, de conversiones por la fuerza y de muertes purificadoras a través del fuego, donde transcurre la acción novelística. El protagonista, Juan Cabezón de Castilla, es a la vez testigo y actor de la historia. Descendiente de conversos, la sospecha de herejía lo ronda, pero nunca lo toca directamente. Partícipe del escondite de Isabel de la Vega para escapar a la muerte, sufre con ella las zozobras del miedo y la incertidumbre. Caminante en busca de la mujer que ha huído, Juan Cabezón será, en esa bús-

queda, la memoria de los repetidos e interminables autos de fe en los cuales se convalidaba la absurda paradoja de aquellos "sacerdotes sanguinarios que habían transformado la parábola de amor en instrucciones de muerte y el paraíso prometido en infierno" (pág. 228). Como testigo, Juan Cabezón se volverá el espectador horrorizado de los sucesos que presencia, encarnando en sí mismo los suplicios de los condenados y llegando a confesar "...por primera vez tuve miedo del hombre". (pág. 228). En su recorrido, Juan Cabezón se convertirá en los ojos de aquel crimen que se envuelve en la legalidad para ser cometido, en el cronista de un tiempo histórico en el que el celo de la fe se asimila a sí mismo como justicia y voluntad divina que condena como herejía todo otro pensar sentir o vivir.

1492: Vida y tiempos de Juan Cabezón de Castilla constituye la traducción literaria de lo que fue la España del Siglo XV en los albores del descubrimiento de América. Pero a la vez constituye un grito de alerta para no perder de vista la presencia de la cada vez más sofisticada Inquisición de nuestros días. ♦

Homero Aridjis, *1492: Vida y tiempos de Juan Cabezón de Castilla*, México, siglo XXI, 1985.

LENGUAJE Y PRIVACIDAD

¿QUÉ ES EL LENGUAJE PRIVADO?

Por Gustavo Manzanal Luques

Nos presenta este libro un tema no suficientemente asimilado, en virtud de la perspectiva social que siempre se le asignó al lenguaje. Sin embargo, no dejan de sorprendernos las modernas teorías sobre el asunto, diseñadas bajo la necesidad de distinguir mentalidad y sensación para sistematizar los diferentes estímulos y objetivos del hablar o nombrar.

Todo parte de algunos escritos de Wittgenstein que habrían originado la discusión. Pero para presentarnos el problema, el autor comenta que Descartes circunscribió lo privado al "cogito" o ego sustancial, lo cual hoy no es aceptado; con Hume se piensa que lo privado es lo mental y lo mental es lo privado, sin introducir al comienzo las dificultades de la idea de sus-